

## Advertencia

Los que viajen en ferrocarril por la línea de Valencia á Tarragona deben abstenerse de asomarse á las ventanillas de los carruajes al cruzar el Ebro. El poco espacio que queda entre el tren y la baranda del puente ofrece seguro peligro.

## Regenerándonos

Se cerraron las Cortes. Los representantes de la nación española no han querido arrostrar los calores de Madrid, y senadores, diputados y ministros de la Corona, interrumpiendo la legislativa tarea que había de llevar el alivio y el consuelo á las desdichas y aflicciones de la Patria, hanla dejado entregada á su dolor, con motivo del verano de estudiar y resolverse en el modo de atender á su regeneración.

Pudo alguien creer, que desde que sonó esta palabra en el mundo político y recorrió los ámbitos todos de los partidos, se habrían dedicado los admiradores de Silvela (que su autor bien aprendido se lo tendría) á estudiar, pulir y ultimar el procedimiento seleccionista para que fuera aplicado oportunamente y sin pérdida de tiempo á los males que nos afligen, corroyen y acaban.

Pero ¡oh desencanto! el partido seleccionista no había hecho otro estudio que el de escalar el poder por el influjo de la palabreja, y ha habido que compelerle y obligarle á aprender que no era "regeneración" estrujar al contribuyente hasta hacerle vomitar la última peseta; que es, además del impuesto equitativo y en armonía con las fuerzas contributivas del país, la reducción de gastos, y consiguiente y necesaria reforma de los públicos servicios.

Bien á las claras se ha visto que el gobierno de la Unión Conservadora no estaba dispuesto para tales obras. Acometió la salvación del país sin la debida preparación y al solo anuncio del presupuesto de ingresos, surgieron protestas, se levantaron motines y corrió la sangre por las calles.

El muerto, muerto quedó; y de tantos proyectos como se traía el señor Villaverde para asfijir al contribuyente, tan solo quedó aceptado un impuesto: el impuesto sobre la renta.

También se gravó, por acto expontáneo y voluntario la lista civil.

Por donde se vé que unos abrieron

las puertas del sacrificio con su sangre y otros con sus dineros.

Más afortunado el Banco ha podido hallar una fórmula, por la que ha pasado el arreglo de la deuda, fórmula que faltó para los que, resignados aceptaron el tributo, y para los que ofrecieron, generosos, el donativo.

Basta lo expuesto para venir en conocimiento de las aptitudes y propósitos de nuestros regeneradores.

Los cuales, en dos meses, días más, días menos, han de estudiar de prisa y corriendo, entre los rigores de la canícula, aquellas cosas de que no se ocuparon ó no aprendieron en las dilatadas noches del invierno, en todo el tiempo transcurrido, desde que se matricularon en las asignaturas de selección y regeneración.

Mucho será, que acierte en un día, quien perdió mil.

¿Qué habría que pensar, ni que podría esperarse de una junta de médicos de gran nota y fama, la cual, en los instantes de apuro del enfermo cuya salvación se le ha confiado, dejara al gravísimo doliente desatendido, para irse á solazar, y de pasada, estudiar y elegir los remedios y fórmulas que más adelante, han de restaurar las quebrantadas fuerzas y devolver la salud perdida?

¿De qué crédito gozarían tales galenos, ni qué interés podría suponerseles, ni qué confianza depositar en ellos, si pregonada enfáticamente su saber y suficiencia aceptaran tiempo y plazo para estudiar y proponer un plan curativo?

## CONFLICTOS

Participábamos á nuestros lectores días pasados, que la autoridad había tomado cartas en el asunto de las placas que varios vecinos habían colocado en las fachadas de sus casas.

Parece que el gobernador y el alcalde, de acuerdo habían convenido hacer sabedor ó partícipe del punto á la autoridad eclesiástica.

Estas eran nuestras últimas noticias.

A juzgar por lo que dice *El Regional*, las gestiones de la autoridad civil no han dado ningún resultado, pues si bien el prelado parece bien dispuesto, el arcipreste se niega en absoluto á que desaparezcan las planchas del Sagrado Corazón de Jesús.

Ello es que el alcalde publicó el sábado por la tarde el siguiente bando:

"Habiéndose denunciado á esta alcaldía por los agentes de la autoridad y particulares el hecho de que algunos vecinos sin solicitar la correspondiente autorización han fijado en las fachadas de los edificios recargados á la vía pública, escudos, inscripciones y figuras que pudieran traducirse más ó menos directamente como representación de una idea política, dando lugar á controversias con peligro de alteración del orden público, he acordado que en el término improrrogable de 24 horas á contar desde la publicación de este bando, desaparezcan de las fachadas de los edificios las expresadas inscripciones, figuras, rótulos y cualquier otro signo, sea del carácter que fuere, cuya colocación no haya sido autorizada por esta alcaldía en debida forma, previniendo que el incumplimiento de esta orden dará lugar á su ejecución por los agentes de mi autoridad á costas de los interesados, á quienes les parará además el perjuicio y las responsabilidades á que hubiere lugar."

Aplauda *El Clamor* la orden precedente y escribe los siguientes párrafos:

"Erija cada cual un templo á la representación de su hogar, en el seno de su familia, más de ninguna manera pretenda verificarlo sea cualquiera su filiación política y mucho menos sin la competente autorización en la vía pública, introduciendo en tal forma la discordia y la guerra civil entre los convecinos.

No somos exclusivistas y no queremos la libertad para unos y la prohibición para otros. Nosotros creemos que debe ordenarse por igual á todos que quiten *toda clase* de emblemas, *cualquiera* que sea el simbolismo que representen, ya sea este republicano, ora lo sea carlista."

Transcurrido el plazo fijado por el alcalde, y siendo desatendidas sus órdenes (no sabemos si en todo ó en parte) los agentes municipales procedieron á hacerlas efectivas y el lunes por la mañana peones callejeros acompañados de guardias municipales iban quitando las placas de los puestos en que se ostentaban.

Los escudos ó placas se fueron arrancando y al llegar á la casa del concejal señor Bellido ya era mucha la gente que en la calle de Caballeros se había reunido.

Dicho señor se opuso á que apoyaran en la fachada de su casa ninguna escalera; en vista de lo cual los municipales llevaron allí pacientemente la que para faenas del ser-

vicio eléctrico se sirve la compañía de la Viuda de Estela, y dieron parte al alcalde de las enérgicas protestas y grande resistencia del señor concejal.

Refiere *El Clamor* que en esto llegaron carlistas é integristas con sendos garrotes que esgrimieron después de varios gritos de "Viva el Corazón de Jesús", que eran contestados con otros de "abajo los jesuitas" produciéndose motín y carreras.

Parece que el desorden terminó con la presencia del gobernador y alcalde, ante los cuales se dió cumplimiento al bando, no por voluntad ni mano del señor Bellido.

Algunas horas después una comisión de católicos presidida por el arcipreste ha visitado al gobernador pidiendo que fuera revocado el bando del alcalde, ya que no se habían colocado las placas con fines políticos.

No habiendo llegado á un acuerdo gobernador y comisión, el señor Bellido ha presentado un recurso contra el bando de la alcaldía.

Algunos católicos llevaban ayer *corazones* sobre sus pechos.

Un sacerdote fué voceado por algunos obreros.

Una muger provocó un tumulto en la plaza pública.

Estas actitudes mantienen el espíritu público inquieto y si el orden material no se ha turbado, puede asegurarse que la paz moral no es un hecho.

Las opiniones andan divididas; quién alaba al alcalde, quién le censura, éste ataca el bando, aquél le defiende por legal, los otros le juzgan arbitrario; se presentan protestas en el gobierno civil, se elevan mensajes á la reina y *Las Provincias* (de Valencia) en telegrama de última hora participa á sus lectores que el ministro de la Gobernación ha dado á nuestro alcalde órdenes para que desaparezcan los letreros que se habían fijado en las casas de algunos católicos.

El señor Dato ha procedido de acuerdo con la autoridad eclesiástica.

Después de esto nada ha ocurrido, que sepamos, en las calles.

El hecho de no haber habido hoy, en la Conventual, sermón al patrón de Castellón, San Cristóbal, (que todos los años lo ha habido por cuenta del municipio) indica el caso grave del rompimiento entre el ayuntamiento y el clero, ó entre el alcalde y el

arcipreste, que de este pormenor no estamos bien enterados.

Por si es cierto que las relaciones entre estas representaciones del pueblo han terminado, tendremos planeados nuevos conflictos para el día de la Candelaria, Santa Cuaresma, Corpus, Agosto, etc.

## Miscelánea

Los ordenanzas de telégrafos de Madrid se quejan del privilegio que gozan algunos de sus compañeros haciendo el servicio continuamente en la Bolsa, donde sólo tienen seis horas de trabajo, siendo este servicio en uno de los que deben turnar todo el personal, para que todos gocen del descanso que proporciona.

Se lamentan también de que el servicio de las sucursales, que debiera transmitirse por aparato, se haga a mano, con lo cual pierde el público y se recarga el trabajo de los ordenanzas.

También desean que el director general procure averiguar en qué se ocupa una gran parte del personal, pues por causa de no saberse de él, en la Central se ven obligados a doblar el servicio los pocos que lo prestan.

El servicio especial de la prensa, que está ordenado que se lleve separado, se está sirviendo con el privado, con el natural retraso, y todo esto sucede por ignorarse el paradero de 146 ordenanzas y 133 repartidores que figuran en nómina.

¿Que tal, nos regeneramos o no?

A ver quién encuentra por ahí esos 279 patriotas que tienen la abnegación de no faltar a la nómina.

Alicante 29 (7 t.)

Hay gran efervescencia a causa de las denuncias formuladas en una hoja suelta repartida profusamente por la capital, contra la Diputación.

Consta que de los asilados que figuran no habitan en el establecimiento ni la mitad siquiera. En cambio, por las calles, infinidad de niños imploran la caridad pública.

Cariño.

Que los busquen en Urberuaga, Cestona, Zaldivar y otros balnearios, ó en las playas del Norte, porque en estos puntos es donde los capitalistas suelen reunirse para vernear.

Un tal Abdel escribe en un periódico de la corte:

Los capitanes de puerto y los ayudantes de marina perciben, además de sus sueldos, iguales ó superiores á los de idéntica categoría del ejército, la sexta parte de los derechos de practica, amarraje, etc., etc., de embarcaciones, y las cinco sextas partes restantes las perciben los prácticos, que son los que real y verdaderamente prestan estos servicios.

Pedimos que tanto el sexto que en debida é injustamente cobra la marina de guerra, como el 10 por 100 de los cinco sextos que cobran los prácticos, ingresen en las arcas del Tesoro, á partir de 1.º de Julio corriente.

De esta manera tendrá la Hacienda un ingreso total del 25 por 100 de los

derechos de referencia, que no bajaran anualmente de *millón y medio de pesetas*.

Los ministros de Marina y Hacienda, están veraneando, y no podrán enterarse de la petición.

Lo cual, no es obstáculo para que el Sr. Abdel continúe publicando sus investigaciones.

Leemos:

„Ha sido declarado cesante D. José María Bugallo de la Rivera, escribiente de la secretaría de la Norma de maestros de Zamora.

„Y no es raro que lo hayan dejado cesante, porque hace mucho tiempo que no asiste á la oficina.

„Como que falleció hace dos años!

Hay que dispensar este retraso a la Administración pública, pues si en este caso ha andado remisa, se la habrá de reconocer diligente, toda vez que ya tiene dispuesto el sorteo de Navidad.

Y pata.

## De Torreblanca

Sr. Dr. del DIARIO DE CASTELLÓN.

Mi distinguido amigo: las fiestas con que este vecindario tiene costumbre de solemnizar el día de San Jaime han transcurrido sin más novedad que la de resultar tan agradables como exentas de la probabilidad de un incidente desagradable. Es la única de las festividades en que uno de los números del programa son las corridas de vaquillas, que se ha cumplido el precepto legal: tres verdaderas novilladas en las que ha disfrutado el vecindario lo que nunca, pues aquello de pensar un individuo que un descuido á una hombrada torera no podía tener más consecuencias que un varetazo ó un revoleón, animaba á la gente de una manera como nunca se ha visto.

Con estas corridas, entiendo se habrá operado entre la gente taurófila una reacción favorable al ganado joven prescindiendo de aquellos marracos que se usaba y son un peligro continuo para el aficionado no á torear si que también á ver la corrida como no se limitara á verla de muy lejos ó muy alto, cosa á que raramente nos avenimos los españoles.

Con toros como los corridos y no abusando de los cohetes, la fiesta, como con estas ha ocurrido, ha de resultar siempre agradable, casi fiesta de damas.

Ha habido también durante las repetidas fiestas un verdadero acontecimiento que ha llamado la atención y ha producido verdadero asombro. Un partido de pelota jugado á pala entre dos de los mejores jugadores de la población y dos niños de doce años que se han dado á luz rebajando la coleta á los considerados como maestros.

El trinquete estaba aquel día de bote en bote. Como una niñada de Segarra y Salés se aceptó el reto por los jugadores Mars y Persiva, decano y maestro en el juego el primero y muy aventajado jugador el segundo; ya á los primeros tantos la opinión se pronunció en favor del elemento joven, y animados los chiqui-

llos por los espectadores que llegaron á apostar diez contra uno, fué un verdadero tute la que dieron á los viejos.

Y en verdad que es asombroso lo que llegan tales muñecos que no levantando más allá de una vara del suelo llenan todo el trinquete con una habilidad que á todos nos pasmó. Ni pelota perdida ni golpe en vago; hubo tanto que lo aguantaron por espacio de un minuto para salir vencedores entre una estrepitosa salva de aplausos y vítores, convertida en bronca fenomenal para los dos jugadores que creían no tener rival y que aceptaron el reto así como para dar una lección á dos criaturas.

De hoy más los jugadores Mars y Persiva habrán de renunciar al título de tales, pues no se comprende otra después de ver su credencial pisoteada por dos nenes que entre los dos suman tantos años de edad como céntimos de peseta tiene un real. De ahí que desde el día de la derrota no se les ha visto el pelo por el trinquete.

Así, así deben solemnizarse las fiestas; alegría, distracciones, músicas, juegos y espectáculos inocentes y alejar la probabilidad en todo peligro. Los toros viejos y los cohetes entiendo que son barbaridades.

Queda de usted afectísimo amigo

El Corresponsal.

## Crónica

—Días pasados se ahogó un niño en el mar.

No es posible tapar el mar, pero si la acequia mayor donde pueden ahogarse, y se han ahogado ya muchísimas personas.

Para evitar semejantes desgracias conviene que las autoridades locales se ocupen de punto tan interesante para la seguridad personal.

—*Le Matin* publica algunos detalles del fusil de repetición de pequeño calibre inventado por el capitán Daudeteau, y que en la actualidad se está ensayando en la Escuela normal de tiro del campo de Chalons.

La nueva arma se cree que conservará todas las ventajas del fusil Lebel, y casi ninguno de sus inconvenientes, á pesar de lo reducido de su calibre que será de 6 y 1/2 milímetros.

Debajo de la caja llevará un depósito para cinco cartuchos, no obstante, lo cual puede el fusil cargarse con uno solo cuando se le quiere emplear como arma no repetidora.

El cañón se halla cubierto de madera para evitar quemaduras en la mano del tirador.

Los ensayos verificados en Chalons prueban que el fusil del capitán Daudeteau aventajan á todos los conocidos.

El proyectil puede atravesar un caballo de cabeza á cola á una distancia de 2.000 metros, y otras mayores conserva suficiente poder para destrozar cualquier cuerpo animal que alcance.

Dice el citado periódico que esta arma es la más formidable que se ha construido, y que el reducido peso de

sus proyectiles permitirá al soldado llevar gran cantidad de municiones.

—*Ensenada*, colaborador de *El Correo Español*, publica en este diario una carta abierta, dirigida al señor Paraíso, afirmando que las Cortes han concedido al Gobierno más recursos que los que solicitaba Villaverde.

Para probarlo, hace la demostración siguiente:

„Pedía el señor Villaverde la suma de pesetas 937.178.133; esto produjo la protesta del país; esto trajo las sangrientas escenas de Zaragoza y Barcelona; se exigió una rebaja de 100 millones. y el Parlamento ha contestado concediendo al Gobierno la enorme suma (que detalla) de 973.121.820.

Las cortes le han concedido de más 35.943.687 pesetas.

—Se ha dado el nombre de „aeroplano“, á un globo dirigible que utilizará una compañía norteamericana para transportar viajeros de Nueva-York á París, en el año 1900.

El inventor de este globo es el doctor Bausset.

Estará dotado de seis grandes motores para aire y ácido carbónico líquido, cada uno de 60 caballos; de seis dinamos de 45 kilowatts cada uno, de treinta y cuatro motores eléctricos que pondrán en acción cuarenta hélices y los timones, y de cuatro máquinas neumáticas cuádruples.

El principio de que se ha valido el inventor es en lo esencial el mismo del buque submarino, sistema Holland, donde el peso se puede adaptar de tal suerte que el buque flota á voluntad, teóricamente por lo menos, cualquiera que sea la profundidad, y al que se puede dar la dirección que convenga.

**Fiestas en Valencia.**—La cabalgata, que ha recorrido las principales calles de la ciudad, presenciando su paso más de 10.000 almas, ha resultado lucidísima.

La han formado siete grupos, con seis grandes y hermosos carros, adornados con irreprochable gusto artístico y titulados „Valencia“, „Lo Rat Penat“, „El Serrallo“, „La Collita de Maig“, „La gran eslinga“, y „El cisne“.

Cerraban la cabalgata varios grupos de labradores y la *roca* representando el antiguo reino de Valencia.

La caja es de estilo del Renacimiento, figurando ser de oro y acero, y sobre ella arrancan los escudos de Valencia, Alicante y Castellón, que sostienen una esfera dorada de metro y medio de diámetro y una acabadísima estatua de la Fama.

El público ha elogiado mucho á los artistas socios de Lo Rat Penat, que han sido los que han organizado y dirigido esta brillante fiesta.

Con la batalla de flores ha cerrado sus festejos la vecina capital.

Y si brillante fué la fiesta de la cabalgata no lo ha sido menos la que el pueblo valenciano celebró en la Alameda.

La batalla que comenzó á las cinco y media se prolongó hasta las ocho gastándose en ella 200.000 ramilletes y 100.000 serpentinatas.

—El pueblo de Nul favorecido en el s...

—Ayer debieron ces...

—Han empezado a...

—Se diferencian de la...

—Los demás detalles...

—Cuando todos esp...

—Se ha dado el nom...

—El inventor de est...

—Se ha dado el nom...

—El principio de q...

—Días pasados se...

—No es posible tap...

—Para evitar seme...

—*Le Matin* publica...

La nueva arma se...

Debajo de la caja...

Los ensayos verifi...

El proyectil puede...

Dice el citado per...

—El pueblo de Nul...

—Ayer debieron ces...

—Han empezado a...

—Se diferencian de...

—Los demás detalles...

—Cuando todos esp...

—Se ha dado el nom...

—El inventor de est...

—Se ha dado el nom...

—El principio de q...

—Días pasados se...

—No es posible tap...

rectiles permitirá al soldado una cantidad de municiones.

Enada, colaborador de El Castellón, publica en este diario una abierta, dirigida al señor afirmando que las Cortes cedido al Gobierno más re- que los que solicitaba Villa-

probarlo, hace la demostra- niente

el señor Villaverde la suma 937.178.133; esto produjo sta del país; esto trajo las tas escenas de Zaragoza y na; se exigió una rebaja de lones. y el Parlamento ha do concediendo al Gobierno me suma (que detalla) de

20, rtes le han concedido de 43.687 pesetas.

do el nombre de "aeroplano globo dirigible que utilizará pañita norteamericana para tar viajeros de Nueva-York en el año 1900.

entor de este globo es el doc- iset.

dotado de seis grandes mo- as vale así. La tabilla para hoy era como si-

Depacho de oficio. Dietamen de la comisión de Ha- enda sobre la subasta de varios ar- rios.

Dietamen de la de incendios sobre erto artículo adicionado al regla- ento de bomberos.

idem de la de sanidad sobre la exis- ncia de un foco de infección en una sa de la calle de Enchén.

Hasta el próximo día 15 del ac- al estará de manifiesto al público la administración de Hacienda de la provincia, el padrón de cédulas.

en Valencia. La cabalgata ha recorrido las principales la ciudad, presenciando su de 10.000 almas, ha resulta- sima.

formado siete grupos, con ades y hermosos carros, s con irreprochable gusto y titulados "Valencia", "Lo t", "El Serrallo", "La Colla", "La gran estirpe" y "El

an la cabalgata varios gru- abridores y la roca repre- el antiguo reino de Va-

a es de estilo del Renaci- gurando ser de oro y acero, la arrancan los escudos de Alicante y Castellón, que una esfera dorada de me- dio de diámetro y una ac-

estatua de la Fama. co ha elogiado mucho á los ocios de Lo Rat Penat, que os que han organizado y di-

a brillante fiesta. batalla de flores ha cerrado

as, y en especial por las buenas as, hizo su maleta, empaquetó el

hester y buena provisión deuchos, y pocos días después de

ar su compromiso, abandonó las as de la Luisiana con rumbo al

Caribe. Al mes de estar en su nuevo desti- habíase granjeado la confianza

El pueblo de Nules ha vuelto á ser favorecido en el sorteo de la Lotería Nacional celebrado con uno de sus primeros premios.

Ayer debieron cesar en el desempeño de su cargo los jueces municipales que lo han sido durante el anterior bienio, entrando en funciones los que han sido nombrados para el corriente ejercicio.

Han empezado á circular monedas falsas de dos pesetas, de la emisión de 1870.

Se diferencian de las legítimas en el cordoncillo, que es bastante irregular.

Los demás detalles, incluso el sonido, son idénticos á los de las legítimas.

—Cuando todos esperaban que esta mañana habría en la sesión del Ayuntamiento toros y cañas, se ha

realizado ésta tranquila y sosegada, fraudando al numeroso público de puletos y montescos, que han visto

al señor Bellido no ha parecido al estrado, ni se ha presentado para él proposición alguna tal vez anunciada en el día de ayer.

—Mas vale así.

La tabilla para hoy era como si- Depacho de oficio.

Dietamen de la comisión de Hacienda sobre la subasta de varios artículos.

Dietamen de la de incendios sobre erto artículo adicionado al reglamento de bomberos.

idem de la de sanidad sobre la existencia de un foco de infección en una sala de la calle de Enchén.

Hasta el próximo día 15 del actual estará de manifiesto al público la administración de Hacienda de la provincia, el padrón de cédulas.

## VARIEDADES

### CUENTO AMERICANO

No le iba del todo mal á Mr. Thomas en aquellas soledades de la costa venezolana.

—Nuestro carpintero en New Orleans, cuando le ofrecieron ir á Venezuela como capataz de trabajos en compañía ferrocarrilera, contrató por cinco años y ganando cien dólares al mes, no vaciló mucho en aceptar el ofrecimiento.

—A falta de *gin* y de *whisky*, buscó la compensación en el aguardiente de caña.

—Le habían dicho que la caza era abundante y que la mayoría de las aves no eran esquivas; y como Mr. Thomas, no obstante su cachaza y fuerza de voluntad para el trabajo, tenía verdadera debilidad por la

caza, y en especial por las buenas, hizo su maleta, empaquetó el *chester* y buena provisión de

muchos, y pocos días después de

hacer su compromiso, abandonó las costas de la Luisiana con rumbo al

Caribe. Al mes de estar en su nuevo destino, habíase granjeado la confianza

del ingeniero á cuyas órdenes estaba. Tenía á su cargo las reparaciones de la vía, y en especial la renovación del maderamen de los puentes, hechos en su mayoría de troncos de *vera*, y como era regular carpintero y no esquivaba el trabajo, ocurrió muchas veces que sólo de mes á mes iba el ingeniero á inspeccionar los trabajos.

Encontrábase á sus anchas Mr. Thomas, y más aún cuando recibió la orden de instalarse en la desembocadura de Río Grande, para recomponer el gran puente que amenazaba ruina. Aquello era su sueño dorado.

Allí, al frente de su cuadrilla de obreros, podría cazar á su antojo, y alguna que otra vez, durante el trabajo, cambiar el nivel por el rifle para tirar á los caimanes, pues los había á cientos.

En pocos días construyóse una especie de bohío techado de *chaguaramas* (hojas de palmera), que tenía las comodidades necesarias para permanecer allí ocho ó diez meses, tiempo calculado para la construcción de los estribos y cambio del maderamen podrido.

El resto de los obreros se estableció al otro lado del río, en dos grandes *caneyes* (barracones sin paredes laterales).

Mr. Thomas era feliz, completamente feliz. Tenía siempre un barrilito de caña dispuesto á pagar contribución á sus fauces; y las palomas, los patos, las *lapas* (especie de conejo de Indias de gran tamaño), y los *cunagueros* (tigres pequeños) al alcance de su *Winchester*.

Una indiecita, rayana en los veinte, cuidaba del lavado de su ropa, de la sazón de los productos de sus cacerías y del arreglo de la pequeña casa.

Impetuoso como era Mr. Thomas, no tardó en inflamarse de amor por la indiecita, causándole este amor verdaderas preocupaciones.

Como el puente distaba del bohío solamente unos doscientos metros, á cada instante, cuando no la veía traginar á la puerta ó lavar á la orilla del río, buscaba un pretexto para dejar el trabajo, llegar hasta la casa y gozarse en una contemplación de algunos minutos.

Ella, con la sumisión peculiar de los indios, miraba á Mr. Thomas como á su señor, como á un ser superior al que debía fidelidad y sumisión; pero ningún otro sentimiento habríale hecho nacer en ella el apasionamiento de su amor.

Los halagos de Mr. Thomas los veía sin protestas, más la dejaban en completa indiferencia. Esto, precisamente, en vez de entibiar la pasión del viejo capataz, le llevaba hasta el delirio.

Su carácter sufrió una modificación radical. Púsose de un humor endiabrado, y por un nada reprendía á los obreros é imponía correcciones y multas por la cosa más fútil.

Jony, el pobre Jony, único buzo de que disponían y cuya sustitución era muy difícil, no se escapaba ningún día sin un par de reprimendas. Y eso que Jony era trabajador incansable, valeroso hasta el punto de reirse de

los caimanes y muy inteligente y avezado en aquella especie de trabajos.

Pero Jony había cometido una falta gravísima á los ojos de Mr. Thomas. Había demostrado que la indiecita le gustaba, y cuando salía del agua, al verse sin la escafandra, su primera mirada era hacia el bohío.

Una tarde Mr. Thomas fué en busca de palomas. La indiecita quedó junto al puente lavando unas ropas, y los demás obreros trabajando como de costumbre.

Salió Jony del agua, y despojado de la escafandra y del traje se dispuso á descansar el tiempo á que tenía derecho después de haber trabajado tres horas en el fondo del río.

La indiecita le vió salir con el traje aquel que lo convertía en un monstruo, aquella cabeza de cobre y aquellas botas inmensas con gruesas planchas de plomo en vez de suelas. Luego le vió con su traje habitual, de dril blanco, tan blanco como ella dejaba los de Mr. Thomas, y Jony le pareció un guapo mozo.

El la miraba, y ella correspondía á esas miradas. Dió esto ánimo al buzo, y salvando á grandes saltos la armazón de troncos y vigas del puente, hallóse en breves instantes al lado de la india.

—Trabajas mucho—le dijo.—¿Por qué te hace trabajar tanto Mr. Thomas?

No respondió ella; Jony dispónase á continuar; pero una detonación que sonó muy cerca le hizo guardar silencio. Mr. Thomas estaba á cuarenta pasos de allí y había tirado sobre un caimán que, en la orilla opuesta, correteaba por la arena.

Les había visto hablando; así es que, al acercarse, sus ojos despedían fuego, y su voz, de ordinario ya gruesa, salió de su garganta como un torrente.

—¿No tenéis nada que hacer en el puente? ¿A qué habéis venido?—Y dirigiéndose á ella:

—¡Anda! ¡A casa!

Permaneció un momento pensativo, viendo á Jony alejarse. No apartaba de él su vista, por fin, moviendo la cabeza y dejando asomar á los labios una sonrisa siniestra, dijo:

—¡Sí, eso es, eso es lo mejor!

Contra costumbre, aquel día no comprendió á nadie. Abstraído por completo, sentado en uno de los travesaños del puente, parecía no prestar atención á los que trabajaban.

De vez en cuando su vista se dirigía hacia el punto en que la corriente del río, al chocar contra las olas del mar Caribe, siempre encrespadas, se elevaba en montañas de espuma.

¡Choques parecidos debía haber en el alma de Mr. Thomas!

Dieron fin al trabajo, y después de recoger la erramienta, abandonaron todos el puente.

Mr. Thomas ni quiso comer, ni en toda aquella noche pudo conciliar el sueño. Mandó á la india que se acostara, tendiéndose él en la hamaca, y el barrilito de caña pagó un tributo cuatro ó cinco veces mayor que de ordinario. Lo propio ocurrió con el *long cut*, de que atiborraba su enorme pipa.

Al siguiente día, á las cinco, empezaron los trabajos como de costumbre. Jony estaba en su puesto y sentado encima de la caja que encerraba la cámara de aire se vestía el traje de buzo.

En pocos minutos estuvo listo y en disposición de que le ajustaran la escafandra y atasen la cuerda que servía para el descenso y ascenso, operaciones que hacía generalmente el propio Mr. Thomas, y en los que aquel día pareció poner más cuidado que nunca.

Nada en su semblante dejaba adivinar la tempestad que en su cerebro había tronado la noche última. Parecía sonreír, pero de un modo especial, sombrío.

Decendió Jony al río y comenzaron dos obreros á dar á la bomba para mandarle aire. De pronto la palanca dió un golpe en seco, golpe extraño que hizo palidecer á Mr. Thomas. Uno de los tornillos que la unían á los embolos acababa de romperse, y, por lo tanto, era imposible que continuara funcionando.

Los obreros, comprendieron lo que en el fondo del río podría ocurrir, lanzaron un grito unánime: ¡Jony!

Uno de ellos cogió la cuerda que sujetaba al buzo y tiró de ella fuertemente del agua, pero sin el buzo.

El pobre Jony estaba perdido. Nadie se atrevía á bajar por miedo á los caimanes, y el buzo por sí solo no podía despojarse de la escafandra ni tratar de subir á nado.

Mr. Thomas no se movió. Quería que el drama se desarrollara hasta el fin y se contentó con decir á uno de los obreros: ¡Una percha! Allí en el almacén. ¡Quizás pueda sacarse á ese hombre muerto!

Después de haber dado cuenta á sus jefes de lo ocurrido á Jony, sentóse Mr. Thomas á la puerta del bohío. Era la hora crepuscular; empezaba la puesta del sol que hay en los trópicos, en las que el cielo es todo luz, nácares y oro. A lo lejos las palmeras destacaban sus pardas siluetas meciéndose en balanceos pausados.

Las cumbres vecinas amarillaban, llenas completamente de *araguaneyes* en flor. Las mil variedades de orquídeas saturaban de aromas el ambiente.

Mr. Thomas, como si nada hubiera pasado, menudeando las libaciones de caña, miraba alternativamente al mar, al cielo y á la india, que se mantenía en la puerta, en pie y al parecer entristecida.

Sacó un pequeño libro de notas, y en aquellos garabatos con que hacía las listas de los obreros, escribió con temblorosa mano:

„3 de Mayo: Jony ahogado. Se rompió la cámara de aire.“

Guardó el libro y apuró de un solo trago casi media botella de aguardiente.

C. Sanchez-Arevalo.

Imp. de A. Monreal.

tan gran distancia que no se acercaba á comprender como la ha salvado el presidente del Consejo.

ciento veintitantos mil hombres que suman los mozos útiles del actual

Imp. de A. Monreal.